

José Antonio está presente en nuestros afanes

El hombre tiene que ser libre; pero no existe libertad sino dentro de un orden.

* * *

La Patria es el único destino colectivo posible. Si lo reducimos a algo más pequeño, a la casa, al terruño, entonces nos quedamos con una relación casi física; si lo extendemos al Universo nos perdemos en una vaguedad inasequible. La Patria, es, justamente, lo que configura sobre una base física una diferenciación en lo universal; la Patria es, cabalmente, lo que une y diferencia en lo universal el destino de todo un pueblo; es, como decimos nosotros siempre, una unidad de destino en lo universal.

* * *

La idea del "destino", justificador de la existencia de una construcción (Estado o sistema) llenó la época más alta que ha gozado Europa: el siglo XIII, el siglo de Santo Tomás. Y nació en mentes de frailes. Los frailes se encararon con el poder de los reyes y le negaron ese poder en tanto no estuviese justificado por el cumplimiento de un gran fin.

* * *

Ningún régimen se sostiene si no consigue reclutar a su alrededor a la generación joven en cuyo momento nace, y para reclutar a la generación joven hay que dar con las pala-

bras justas, hay que dar con la fórmula justa de la expresión conceptual.

* * *

El liberalismo económico tuvo una gran época, una magnífica época de esplendor; a su ímpetu, a su iniciativa se debieron el ensanche de riquezas enormes hasta entonces no explotadas; la llegada, aun a las capas inferiores, de grandes comodidades y hallazgos; la competencia, la abundancia, elevaron innegablemente las posibilidades de vida de muchos. Ahora bien, por donde iba a morir el liberalismo económico era porque, como hijo suyo, iba a producirse muy pronto este fenómeno tremendo, acaso el fenómeno más tremendo de nuestra época, que se llama el capitalismo.

* * *

El Socialismo tuvo que nacer, y fué justo su nacimiento (nosotros no recatamos ninguna verdad). Los obreros tuvieron que defenderse contra aquel sistema, que sólo les daba promesas de derechos, pero no se cuidaba de proporcionarles una vida justa.

El Socialismo, que fué una reacción legítima contra aquella esclavitud liberal, vino a descarrarse, porque dió, primero, en la interpretación materialista de la vida y de la historia; segundo, en un sentido de represalia; tercero, en una proclamación del dogma de la lucha de clases.

Nosotros jamás hemos defendido —sino como punto de arranque— este "Estado parche" al que se denomina falsamente Nuevo Estado, Estado Nacional-sindicalista, y que no es otra cosa que el mismo estado liberal negando al obrero el derecho a la huelga y a la política de masa, y fastidiando al patrono con inútil papeleo, mientras el capitalismo sigue controlando la vida económica y política de la Nación.

La Revolución Nacional-sindicalista está por hacer, y el Estado que cree será la garantía de una verdadera comunidad nacional, justa, fuerte e independiente de toda ingerencia interna o externa.